

GIOCONDA BELLI: ESENCIALMENTE Y SIEMPRE POETA

Bethania Guerra de Lemos^{*}

RESUMEN: *En este artículo pretendemos estudiar la importancia de la palabra poética para la escritora nicaragüense Gioconda Belli. Aunque su obra actual más conocida y premiada sea en prosa, la autora jamás se ha alejado de la poesía y se refiere a ella como su cuna y su esencia. La tradición poética de su país natal se aúna a la fuerza del nombre de Rubén Darío como gran fundador y al de Ernesto Cardenal como referencia política, literaria y afectiva. La poesía en la trayectoria de Belli ha cumplido y cumple funciones múltiples, es a la vez herramienta de denuncia, construcción de la memoria, elemento autobiográfico y un cuidado y complejo medio de establecimiento estético. Los elementos anunciados en su primera obra poética pueden ser encontrados en toda su prosa y en la poesía actual.*

PALABRAS-CLAVE: *Gioconda Belli; poesía; símbolo.*

ABSTRACT: *In this article we will study the importance of poetry for the Nicaraguan writer Gioconda Belli. Although her best known and award-winning work today is written in prose, the author never turned away from poetry and refers to it as her birthplace and essence. The poetic tradition of her native country joins the strength of Ruben Dario as a great founder and of Ernesto Cardenal as a political, literary, and emotional reference. Throughout Ms. Belli's work, poetry has fulfilled multiple functions, behaving at the same time as a reporting tool, a construction of memory, an autobiographical element, and as a careful and complex means of aesthetic establishment. The elements announced in her first poetic work can be found throughout her prose and poetry today.*

KEYWORDS: *Gioconda Belli; poetry; symbol.*

POESÍA EN LA SANGRE Y EN LAS LETRAS

Gioconda Belli nació en Managua, Nicaragua, en el año de 1948, en el ambiente privilegiado de la burguesía nicaragüense. Fue educada para asumir los papeles de esposa y madre, a pesar de la tradición liberal y antisomozista de su familia. Se casa muy joven, en 1967, y tiene una hija. Ya en esa época empieza a preguntarse si su función social no podría ser un poco distinta a lo que estaba “preparado” para ella. En sus memorias, tituladas *El país bajo mi piel* (2001, p. 51), la autora comenta el momento decisivo de su vida:

La domesticidad me ahogaba. Empecé a tener pesadillas. La mitad del cuerpo se me convertía en electrodoméstico, y me agitaba como

^{*} Universidad Autónoma de Madrid.

lavadora de ropa. Por esa época leí libros feministas. Germaine Greer, Betty Friedan, Simone de Beauvoir. Mientras más leía menos podía tolerar la perspectiva de años y años conversando sobre recetas de cocina, muebles, decoración interior. Me aburrían los sábados en el Country Club repitiendo la vida de nuestros padres: los maridos jugando al golf, los niños en la piscina, mientras nosotras dale otra vez con las niñeras, la píldora, el dispositivo intrauterino de cobre o los ginecólogos de moda. Lo único interesante para mí en ese tiempo fue la llegada de Neil Armstrong a la Luna. Y mi hija, claro, pero conversar con un bebé tenía sus limitaciones.

El 23 de diciembre de 1972 ocurre un importante terremoto en Managua, causando la destrucción de 75% de la ciudad y la muerte de aproximadamente 20.000 ciudadanos. Este hecho, además de la actitud corrupta del gobierno de Somoza, precipita los acontecimientos que transformarían la vida de Gioconda Belli y la llevarían a comprometerse definitivamente con el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). De colaboradora clandestina pasa a activista de la resistencia contra el dictador; trabaja como "correo secreto"; los servicios de inteligencia y la Guardia Nacional de la dictadura somozista la persiguen; forma parte de los equipos que preparan una acción-comando y se enamora de Henry Ruiz, "Modesto", uno de los guerrilleros que liderará las acciones y formará parte del "Grupo de los Doce", siendo más tarde su marido, miembro de la Directiva Nacional Sandinista y Ministro de la Planificación.

La poesía de Gioconda Belli nace junto a su filiación militante. Literatura y revolución pasan a formar parte de su relación con el mundo de manera simultánea. Publica los primeros poemas políticos en revistas como *El Gallo Ilustrado*, *La Prensa Literaria* y *Nicaracuac*. En su autobiografía, Belli (2001, p. 68) narra la reacción de los familiares a la publicación de sus primeros poemas, en los cuales celebraba el hecho de ser mujer, influenciada por lecturas de autoras feministas y su naciente rebelión contra el sistema patriarcal y social vigente:

Menos de quince días después de que escribiera mis primeros poemas, *La Prensa Literaria* me dedicó casi una página entera. "Una nueva voz en la poesía nicaragüense", anunciaba el encabezado al lado del retrato en que Róger me pintó oscura y misteriosa.

–Pobre tu marido –me dijo una tía el domingo, al día siguiente de la publicación–. ¿Cómo es posible que hayas escrito y publicado esos poemas? ¿Cómo se te ocurrió escribir un poema sobre la menstruación? Qué horror. Qué vergüenza.

–¿Cómo? –respondí yo–. ¿Vergüenza? ¿Vergüenza por qué?
Mi tía me miró horrorizada. Con un ¡ay hijita!, se despidió. [...] Que una mujer celebrara su sexo no era común en 1970. Mi lenguaje subvertía el orden de las cosas. De objeto la mujer pasaba a sujeto.

Creando que la palabra poética también forma parte de las transformaciones de los hombres y del mundo, esa nueva autora se lanza al panorama social y literario con armas y letras. Belli pertenece a la generación de poetas que han creado un nuevo estilo de expresión en Nicaragua, herederos de José Coronel Urtrecho y de Ernesto Cardenal, un estilo revolucionario que rompe con antiguas estructuras. Y va más allá, es mujer y lo celebra. En el año de 1974 la autora publica *Sobre la Grama* (poesías). En 1975 se ve obligada a buscar exilio en México, donde sufre con la separación de su patria y de sus hijas. Extiende su destierro a Costa Rica y viaja a Cuba, donde conoce a Fidel Castro y recibe entrenamiento práctico de guerrilla (Belli, 2001, p. 17):

Era una mañana de enero de 1979. Un viento fresco, del norte, envolvía el día en una atmósfera limpia y sin nubes. Habría sido un día perfecto para ir a la playa o tirarse sobre el césped bajo un pinar a contemplar el Caribe. En vez de eso, me encontraba con un grupo de guerrilleros latinoamericanos en un polígono de tiro empuñando un AK 47. Detrás de mí, conversando con un grupo, observándonos, estaba Fidel Castro.

Su segundo libro de poemas, *Línea de fuego*, aparece en 1978 y recibe el Premio "Casa de las Américas" en Cuba. Después del triunfo de la Revolución Sandinista, el 19 de julio de 1979, Gioconda vuelve a Nicaragua, y ocupa importantes cargos políticos, subordinada a la dirección nacional del FSLN, hasta la derrota electoral de 1990. Su producción literaria va de la poesía a la prosa y pasa también por el relato de memorias. Entre 1982 y 1987 publica tres libros de poemas: *Truenos y arcoíris* (1982), *Amor insurrecto* y *De la costilla de Eva* (1987).

La primera novela de la autora, *La mujer habitada*, fue publicada en 1988 y en ese mismo año traducida a varios idiomas, convirtiéndose en éxito editorial en Europa; en Alemania gana el Premio "Mejor Novela Política del Año" (1989) y el "Premio Anna Seghers". En 1990 y 1996 se publican otras dos novelas, *Sofía de los presagios* y *Waslala*. En 1992 surge también un cuento infantil, *El taller de las mariposas*.

La autobiografía *El país bajo mi piel* (2001) aparece simultáneamente en seis países. Gioconda Belli narra en esa obra los años decisivos de su vida, con la prosa fluida y poética que conquistó tantos lectores en el mundo, llevándonos a acompañarla en su viaje interior en dirección al descubrimiento del amor, de la sexualidad, la maternidad y la convicción de que haciendo la revolución podría transformar la realidad de su país. Sin pretensiones de poseer la verdad absoluta, nos presenta una visión amorosa y crítica de uno de los procesos políticos más memorables de América Latina. En un texto rico en documentación histórica y en ficción recreadora de los hechos, la autora va revelando los acontecimientos que

le habían llevado a vivir dos experiencias muy diferentes: la de la Revolución Sandinista hasta 1990, y la de una vida de escritora en California desde esa fecha. Con el amor como fuerza articuladora de su existencia, Gioconda defiende ardientemente el valor de la pasión, el romanticismo y el idealismo.

En 2003, con el libro de poemas *Mi íntima multitud*, la autora recibe en España el V Premio Internacional de Poesía Generación del 27. En 2005 se incorpora a la "Real Academia de la Lengua Española", sección Nicaragua. La novela histórica *El pergamino de la seducción*, publicada en 2006, tiene como temática central recontar la vida de Juana de Castilla, mal denominada, según la autora, Juana la Loca. También del año 2006 es el poemario *Fuego soy, apartado y espada puesta lejos* (XXXVIII Premio Internacional de Poesía Ciudad Melilla, 2006). En su novela *El infinito en palma de la mano* (Premio Biblioteca Breve Seix Barral, 2008), trata temas como las cosmogonías y mitologías provenientes de los mitos de fundación judeocristianos, en los que, en la recreación de Belli, la mujer –Eva– tiene un papel protagonista. En 2010 lanza su última obra en prosa hasta la presente fecha, *El país de las mujeres*, con la que acaba de ganar el Premio Hispanoamericano de Novela "La otra orilla" 2010 (Colombia).

POESÍA EN EL CENTRO DE SU PLUMA

La poesía fue el género literario con el que Gioconda Belli inició su trayectoria literaria. Aun después de haber centrado la mayor parte de su trabajo en la obra en prosa, los elementos poéticos jamás desaparecieron de su escritura. En los años previos a la insurrección popular contra la dictadura de Somoza, y durante toda la revolución sandinista, se percibe una intensa actividad femenina, no sólo política, sino también en muchos frentes artísticos. Según Daisy Zamora (1992, p.15), escritora nicaragüense, "esa presencia femenina, en las diversas etapas de la lucha revolucionaria, no tiene precedentes en el continente americano, principalmente con relación a las conquistas del presente". La participación de la mujer fue motivada por un conjunto complejo de causas, entre las cuales la opresión a la que estuvo siempre sometida, por eso:

[...] ha originando un concepto de liberación más profundo y amplio, acaso integral, sin que por ello se negara su condición femenina; todo lo contrario, sólo a través de esa liberación integral profundizaría en su naturaleza humana y realizaría su potencial femenino.

Gioconda Belli integró el *Grupo las seis*¹, que pretendía "reivindicar

¹ En su última novela, *El país de las mujeres*, la escritora recrea ficcionalmente estos grupos de mujeres sandinistas en los cuales participó.

el país y la mujer y conferirle una mayor importancia como sujeto histórico, capaz de aportar en los distintos procesos de desarrollo" (Vargas Vargas, 1997, p. 62). Las mujeres participaron en los grupos de lucha armada, formando parte incluso de sus directivas, comandos y demás tareas de guerrilla, sin embargo, dentro del propio FSLN algunas de ellas tuvieron que luchar contra actitudes machistas arraigadas, que por veces intentaban impedirles de participar en alguna actividad más "peligrosa", imponiendo un trabajo de retaguardia. Dentro del FSLN las primeras participaciones femeninas fueron en el movimiento de madres, esposas e hijas, contra los maltratos a los presos políticos y, posteriormente, en la *Alianza de Mujeres Patrióticas* – 1969, un movimiento que unía universitarias y campesinas. El 29 de septiembre de 1977 se crea la AMPRONAC (*Asociación de Mujeres ante la problemática nacional*), "una experiencia original en el camino de la construcción del movimiento popular de mujeres en Nicaragua" (Murguialday, 1990, p. 41), defendiendo una participación amplia, democrática, popular y unitaria de la mujer. Con el triunfo revolucionario surge la AMNLAE (*Asociación de Mujeres nicaragüenses Luisa Amanda Espinoza*), luchando especialmente por la emancipación femenina.

Conforme Zamora, siempre ha habido mujeres escritoras en Nicaragua, sin embargo, esas obras estaban marcadas por un discurso sumiso o, cuando no, ingenuo y alejado de temas más profundos, sabiéndose, por supuesto, que ese hecho tiene origen en elementos históricos y culturales. La generación de poetas de los años 70 rompió con un estigma inherente a la poesía de mujeres anterior a la esa década. Para algunas de esas escritoras la poesía fue una forma de participación revolucionaria, además de otras tareas políticas, con las cuales todas o casi todas las escritoras, contribuyeron. La gran novedad de esa década y de las posteriores en Nicaragua, fue, por lo tanto, el surgimiento de varias jóvenes escritoras que declararon abiertamente su vocación de poetas y su voluntad de afirmación en el escenario artístico de aquel país. Es importante recordar que tales autoras van mucho más allá de un feminismo inocente, y de hecho niegan ese tipo de estrategia. Son poetas feministas, pero en el sentido de construir un movimiento distinto, donde no se busca igualar la mujer al hombre en todos los sentidos, principalmente porque la diferencia, la esencia femenina, es fundamental en su lucha y en la configuración de su estética literaria. No dogmatizan la poesía, y afirman que es fundamental percibir la diferencia entre los términos, "poesía femenina" y "poesía escrita por mujeres" (Zamora, 1992, p. 34).

Estas autoras buscaban, sin duda, una igualdad social, política, profesional, intelectual, pero los temas trabajados podrían ser variadísimos. Lo que hace con que la obra sea especial es la calidad literaria, quién la produjo y en qué circunstancias. Para Selena Millares (1997, p.303), las obras de las poetas nicaragüenses de esta época están marcadas por la

bandera de la subversión del cuerpo y de las ideas, y la libertad es el rasgo característico de todas sus manifestaciones.

En una entrevista a la periodista Yasmin Ross ², de la revista *Brecha*, de Montevideo, cuando preguntada sobre el carácter "femenino" de su obra, Gioconda Belli contesta:

Me preguntan si escribo sobre el asunto de las mujeres. Mi literatura no es femenina, es una literatura donde la mujer es protagonista. Nadie diría que Hemingway escribe una literatura masculina. Mi literatura es la visión del mundo desde la perspectiva de la mujer. La discusión sobre los asuntos de género no nos compete a los escritores de literatura, para eso están los ensayos y todo eso. Lo que hacemos es cambiar el papel de la mujer. Es la mujer actuando.

Lo que Gioconda Belli realiza, tanto en su prosa como en su poesía, es una literatura que, sobre todo, devuelve a la mujer el lugar de protagonista en la escena ficcional, el papel de agente de su propia historia. En el artículo "La mujer: La búsqueda de un porvenir más equitativo" ³, la autora explicita una serie de propuestas, al defender un feminismo *inclusivo*:

Construir las condiciones que, sin obligarnos a desnaturalizarnos o masculinizarnos, nos permitan una plena participación en nuestras sociedades requiere de la redefinición de los roles paternos y maternos dentro de la familia; requiere de una agenda política que obligue a las sociedades modernas a concebir la reproducción y crianza de los futuros ciudadanos como una responsabilidad colectiva, esencial para la felicidad y armonía del conjunto, y que no puede depender del "sacrificio generoso" de la mitad de la humanidad. Para lograr el nivel de conciencia que estos cambios requieren, es preciso que las mujeres asumamos un papel más activo en las instancias de poder local y nacional. Somos las mujeres, con nuestra inventiva y creatividad, las que debemos volver a las trincheras que hemos abandonado. Sólo así seremos protagonistas en la construcción necesaria de un mundo mejor para todos.

En una entrevista en el año 2008, por ocasión de la concesión del premio "Biblioteca Breve" a su novela, *El infinito en la palma de la mano*, Gioconda Belli afirmaba que la idea de ser novelista sonaba extraña a sus oídos. Aunque estuviese recibiendo el premio por una nueva obra narrativa, la quinta de su carrera como escritora, se sentía esencialmente *poeta*: "Para los míos soy poeta. En Nicaragua la gente se vuelve loca por la poesía. Todo el mundo quiere ser allí poeta. Pues porque sólo tenemos un auténtico

² Ross, Yasmin. "Entre la nada y la utopía. Entrevista con Gioconda Belli", publicada en *página web*, 2000. (véase bibliografía)

³ Belli. "La mujer: búsqueda de un futuro más equitativo.", publicada en *página web*, 11/06/2006. La opinión digital. Los Angeles. (véase bibliografía)

héroe nacional: Rubén Darío.”⁴

Ya en 1974, en el prólogo de *Sobre la grama*, primer libro de poemas de Belli, José Coronel Urtecho, afirmaba que la autora ocupaba ya en aquella época un lugar de destaque en la poesía de Nicaragua y vaticinaba que cuando fuese conocida en toda la América Hispánica ese *lugar* se ampliaría. De acuerdo con el escritor, los poetas nicaragüenses adquirieron conciencia de su universalidad siguiendo los pasos de Rubén Darío; la novedad de la poesía de Belli es *permanente* porque participa de la esencial y eterna novedad de la poesía en sí, “nueva en todos los tiempos y cuyo tiempo existe dentro y fuera del tiempo mismo o en la totalidad del tiempo.” El hecho de que la primera manifestación literaria de Gioconda haya sido la poesía es comprendida por Coronel como consecuencia de que este género sea la “voz” más auténticamente nicaragüense.

Sin embargo, fue con la publicación de su primera novela que Gioconda Belli pasó a ser reconocida, no solo en Nicaragua sino también internacionalmente. No obstante, lejos de distanciarse de la poesía al publicar novelas, Belli se abre a la posibilidad de forjar una prosa poética hondamente simbólica y política. El surgimiento de *Sobre la grama*, en 1974, significó un cambio importante, tanto para la poesía escrita por mujeres como para toda la literatura nicaragüense.

A esta primera publicación de Belli se siguieron los poemarios: *Línea de fuego* (1978), Premio Casa de las Américas, donde la autora trata temas de la lucha política; *Truenos y arcoíris* (1982); *Amor insurrecto* (1987); *De la costilla de Eva* (1987); *El ojo de la mujer* (1991); *Apogeo* (1997); *Mi íntima multitud* (2003), Premio Generación del 27 y *Fuego soy, apartado y espada puesta lejos* (2007), XXVIII Premio Internacional de Poesía Ciudad de Melilla, España.

SÍMBOLOS Y MITOS EN LA POESÍA Y EN LA PROSA

Dentro de este panorama, se hace importante observar algunos elementos clave en sus poemas, especialmente los que presentan temáticas y aspectos simbólicos fundamentales que son desarrollados también en la estructuración de sus novelas. Se percibe, por ejemplo, que la imagen del árbol, que será central en *La mujer habitada* y se extenderá a *Waslala*, ya figura en su poética con notable fuerza simbólica. En “Metamorfosis” (Belli, 2005b, p. 40), de 1970, el ser arbóreo está también habitado por la mujer, en un proceso de transmutación total del cuerpo humano en cuerpo vegetal:

La enredadera
se me está saliendo

⁴ Entrevista “La fruta prohibida era un higo, y el paraíso Irak” a Israel Punzano. Publicada en página web, 26/02/2008, *El País*, España. (véase bibliografía)

por las orejas.

Mis ojos se han convertido
en pistilos móviles
y mi boca está repleta
de flores moradas.

La metamorfosis de la mujer en árbol señala una identificación del ser femenino con el elemento natural, de forma a encajar una misma existencia, a través de la cual la mujer puede conocerse y reconocerse. Tales aspectos se inscriben en los elementos trabajados por la autora en la primera fase de su trayectoria, donde la ruptura con las estructuras patriarcales es de fundamental relevancia. La escritora busca imágenes y construcciones líricas donde la sensualidad, el erotismo y la feminidad niegan la opresión social vigente:

Con mis dedos
me toco toda
re-conociéndome entre las hojas
y las ramitas
y las flores que llenan mi boca
y han teñido mis dientes.

También en "Plenitud" (Belli, 2007 a , p.9), poema publicado por la primera vez en *Apoego*, 1998, Belli retoma la imagen del árbol, que ahora presenta señales de su maduración personal, política y literaria:

Hoy me siento como un árbol
que se supiera mujer:
Ya no quebradiza rama
sino rotunda intuición,
y la sólida certeza
de saber dónde es que estoy

En la poesía de Belli, la identificación de la mujer con los elementos naturales de su país es constante. Se percibe en "Huellas" (2004, p. 31) el papel fundamental de la tierra natal, de sus contornos físicos y psicológicos como "alimento de ríos interiores". La autora también utiliza aquí el símbolo del agua como aspecto de creación y renovación:

así quiero quedarme
viendo desde lo alto mi rebaño de volcanes azules
dejando que el paisaje me crezca por dentro
que el lago se me instale en los pulmones
que las nubes se expandan en mi sangre

que me nazcan volcanes en los ojos
que esta visión de mito y epopeya
alimente los ríos interiores
con los que me sostendré
cuando abra la distancia su profunda frontera.

La innovación formal en su obra ya es visible en sus primeros poemas, como en "Siento que voy alejándome" (Belli, 2005b, p.42), publicado por primera vez en *Sobre la grama*. En este poema en prosa, Belli nos presenta una creciente conciencia política fruto de su entrada en el *Frente Sandinista de Liberación Nacional*. También las cuestiones sobre la reflexión metaliteraria surgen tempranamente, como en el poema "Dándose" (2005b, p.70):

Siento que voy alejándome, que voy saliendo poco a poco, de esta realidad de las mañanas y las tardes y voy entrando a un mundo que estoy construyéndome con mis deseos y mis ansiedades y todas las cosas reprimidas que empiezan a querer salirse [...], donde me da miedo ir porque sé que tendré que asumir toda la responsabilidad del haberme dado cuenta, [...] sintiendo que nos acercamos a esa, la verdadera realidad, aunque todos crean lo contrario y nosotros no podamos explicárselo. ("Siento que voy alejándome")

Escribir para darle forma al mundo,
para delinear el perfil de la lágrima
la tristeza del árbol cortado
[...]
Ir deshaciéndonos del propio cuerpo,
sustituirlo por otros cuerpos que vienen
y sienten en nosotros. ("Dándose")

El ser femenino se construye como un progresivo despertar, una elección consciente, que decide dejar ciertas comodidades e ingresar en la realidad dura e innegable de las problemáticas cuestiones sociales, políticas y de género. En "Dándose", se explicita la concepción de creación literaria como un proceso complejo que abarca elementos múltiples, poéticos, personales y colectivos. También aquí la imagen del árbol aparece como la necesidad de construir y preservar una memoria olvidada.

EL CUERPO Y LA CIUDAD, SIEMPRE HABITADOS

Uno de los elementos más recurrentes en toda la obra de Belli es el cuerpo, ora celebrado en la intimidad, ora dejando de pertenecer a un sólo ser, y deshaciéndose en múltiples piezas para abarcar la grandeza de sentirse parte de algo mayor. Según Selena Millares (1997: 303), la celebración del cuerpo de la mujer, la negación de los tabúes impuestos, la confluencia de

lo amoroso y testimonial tienen una intención transgresora en el ámbito de las letras hispanoamericanas. Sus primeros poemas nos remiten a las protagonistas de *La mujer habitada* y *Waslala*, cuando Itzá pasa a ocupar otros "cuerpos" que posibilitan conferir a la protagonista Lavinia la conciencia histórica y colectiva; y Melisandra, quien sale en búsqueda de una ciudad en la que serían posibles las utopías de todo un pueblo. El proceso cíclico de los renacimientos sucesivos de la mitología maya, presente en ambas novelas, se observa también en la poesía de Belli, como la tarea sagrada de fecundar la tierra para que las raíces, los orígenes, el pasado histórico, la memoria, sean alimentados:

[...] mientras sentimos cada día con más fuerza
la necesidad de vomitarnos,
de darnos completamente,
de morir para abonar la tierra
que de nuevo alimentará nuestras raíces

En "Metamorfosis" (2004, p.57), la imagen de la mujer que se convierte en naturaleza aparece nuevamente, sin embargo, no sólo los árboles o las montañas del país forman parte del juego simbólico, sino toda la patria, el conjunto de signos que conformarán ese emblemático territorio:

Tengo la patria atravesada en el cuerpo
creciendo sus cordilleras en mis pulmones
extendiendo sus valles en mi vientre,
sus grandes ríos anegando mis piernas.
[...]
No sé quién soy sin Nicaragua.
[...]
Cuando partí fue como dejarme atrás
Cada vez que retorno, es mi cuerpo extendido
el que me da la bienvenida.

La escritura es el camino señalado por la poeta para que se alcance esta liberación necesaria a la creación y a la recreación de la palabra y de la propia existencia. La negación de la muerte, la afirmación de la vuelta a través de la tierra, de la herencia y de la memoria, serán centrales la narrativa de esta autora. La imagen de la ciudad como cuerpo y escenario cómplice de esos procesos, se observa también en su producción poética más reciente. En "Afirmación" (2004, p.25) la ciudad surge como un territorio híbrido y femenino, y recorrer los caminos forma parte de un juego de hallazgo y desafío. En el caminar se encuentran los despojos de la ciudad moderna, con su maravilla tecnológica y su miseria inconmensurable, los

mismos que encontramos en la novela *Waslala*, representados por la ciudad de Cineria. Lo que se descubre aquí, en el poema, es la escena cruel de la mendicidad infantil:

Carretera
Noche de calor
Alrededor del poste del alumbrado público
cual brujas diminutas
larguiruchas
escuálidas
cuatro niñas
alertas
se turnan alrededor
de una silla imaginaria.

Es mi ciudad en invierno
La tierra respira a bocanadas
el bochorno que antecede la lluvia

En los versos siguientes el poema realiza un recorrido que va desde la denuncia hacia un intento de instauración de la identidad, a través de la misma niña que suplica. La mujer es, también aquí, la protagonista de la busca identitaria:

Delante de mí
el conductor descarta con un gesto de fastidio
a la niña que se atreve a pedirle una limosna.
la niña corre y sobre el vidrio trasero de la polvosa camioneta
rápida, rauda, escribe algo
antes de que el semáforo pase de rojo a verde.
[...]
En la penumbra leo:
Digna Mendiola
Ningún insulto. Ningún alarido.
Solo un nombre.
Solo la silenciosa afirmación
se que se llama
y es y existe.

Aún trabajando con la imagen urbana, vemos en "Retrato de ciudad" (2004, p.65) como la urbe moderna, con sus contradicciones y ambigüedades llena la escena poética de figuras, en una composición agresiva, como un intento de representar el ritmo frenético que reniega y "despedaza" los elementos naturales; donde la religión, la vida y la muerte pierden sus referentes habituales, adquiriendo otros, más fragmentados y complejos:

Sal en la herida.
Garras.
En carreteras de bueyes
bajan despedazados árboles
hacia anónimas piras funerarias.
Transeúntes
oscuros
ambulan orillas
bordeando muertes involuntarias.
[...] el obrero amarra pañuelos sobre la frente
del mediodía.
[...] Rezar es cómodo. La catedral es fresca y silenciosa
No se oye llorar. Ni los frenazos. Ni el niño atropellado.
Crecen abismos sobre la ciudad.

En los últimos versos del poema, la intersección de aspectos de la mitología nahua (el dios Quetzalcoatl, la serpiente emplumada) con el catolicismo (gran cruz) convergen en un proceso de inversión de valores, donde lo que podría salvar se presenta como signo de muerte y sufrimiento para el pueblo (representado antes por el obrero, el niño atropellado, los transeúntes):

Calles se enrollan alrededor de mi cuello.
Boa constrictor. Serpiente emplumada.
[...] Garras descienden sobre mi ciudad.
A la orilla del lago se alzaré una cruz.
Una cruz enorme.

Yo quisiera no saber como sé
quienes serán los crucificados.

Otro aspecto de las novelas, que Gioconda Belli ya anunciaba en sus poemas, es la mención a la ciudad Waslala, como en "Ayúdame a creer que no seremos los últimos pobladores de la tierra" (2005b, p.148), de *Truenos y arcoíris* (1982). Esta urbe, lugar real de resistencia contra la dictadura de Somoza en Nicaragua, surge en la obra de Belli como símbolo de lucha y como esperanza de futuro:

Mi deseo de vos, amado,
es como el viento en las colinas de Waslala,
corriendo sin parar
y siempre regresando.

[...] es verdadero el amor, los valores trascendentales
de la Historia, la belleza
y esta fe en que todo podrá perecer

en la locura atómica de estos tiempos,
pero que ese aliento
de vida que tuvimos
resurgirá en la constante movilidad de la materia
aunque ya no estarán nuestros cuerpos
y estos cantos serán alimentos del humo en la hecatombe.

La creencia en la posibilidad de la reconstrucción histórica, basada en altos sentimientos, se presenta, aún de forma sencilla, en este poema de sus primeras etapas, y el amor es el elemento más fuerte para vencer "la locura atómica de los tiempos". En los posteriores trabajos, como hemos visto, y en la novela *Waslala*, esas imágenes pasarán por proceso de elaboración mucho más amplio. Uno de los elementos que contribuirá a dar complejidad al tratamiento de los aspectos históricos, será el cambio de la percepción de las experiencias políticas. El posicionamiento crítico con relación a los rumbos del *Frente Sandinista de Liberación Nacional* en Nicaragua y la frustración con los líderes del movimiento, se observarán tanto en su creación poética como en *Waslala*. El poema "Carlos, ojalá las hormiguitas en lo te lo cuenten" (2004, p. 52-53), dedicado a Carlos Fonseca, uno de los fundadores del FSLN asesinado por la Guardia Nacional en 1976, asume un tono de ironía, al denunciar la traición del ideal:

Qué suerte la tuya de estar muerto,
Carlos Fonseca;
qué suerte que la tierra te proteja y te ciegue,
que ningún Nazareno impertinente pueda decirte ya
"levántate y anda"
que sea sólo poesía la frase de Tomás⁵
de que sos de los muertos que nunca mueren.
En el Motastepe la grama borra las siglas del FSLN;
pero es más lo que se ha borrado, mucho más.
Hay mucha más ceniza que la de tus pobres huesos;
[...]
Ya no nos reconocemos los unos a los otros;
ya no sabemos quién es quién
ni por qué hemos de seguir adorando a los ídolos
que ya no solo tienen pies, sino cuerpos de barro.

La obra de Gioconda Belli no se divide, por lo tanto, en "poesía y prosa", sino que establece una continuidad y un movimiento permanentemente poético. Para la autora no existe una cisión de su obra. Siendo así, las temáticas, aspectos, imágenes y símbolos relacionados a las

⁵ La autora se refiere a Tomás Borge, dirigente sandinista, y a su poema escrito por ocasión del asesinato de Carlos Fonseca, en el que afirmaba que el compañero era "de esos muertos que nunca mueren".

novelas *La mujer habitada* y *Waslala* (estudiados por nosotros en otros trabajos), se encuentran anterior y posteriormente en la producción poética de Belli. En la prosa, diversas tramas de relaciones e intersecciones permitirán realizar diálogos entre los diferentes aspectos que confluyen en la textura de los procesos narrativos desarrollados.

REFERÊNCIAS

- BELLI, Gioconda. *La mujer habitada*. Barcelona: Emecé, 1996.
- _____. *Waslala. Memorial del futuro*. Emecé: Buenos Aires, 1998.
- _____. *El país bajo mi piel. Memorias de amor y guerra*. Barcelona: Plaza y Janés, 2001.
- _____. *Mi íntima multitud*. (V Premio Internacional de Poesía "Generación del 27". Madrid: Visor, 2004.
- _____. *El ojo de la mujer*. Poesía reunida. Madrid: Visor, 2005b.
- _____. "La mujer: búsqueda de un futuro más equitativo."
- In: La opinión digital. Los Ángeles, 11 de agosto de 2006
- <http://alwari.wordpress.com/2007/06/15/la-busqueda-de-un-futuro-mas-equitativo/>
- _____. *Apogeo*. Poesía. Madrid: Visor, 2007a.
- _____. *Fuego soy, apartado y espada puesta lejos*. (XXVII Premio Internacional de Poesía Ciudad de Melilla). Madrid: Visor, 2007b.
- MILLARES, Selena. *La maldición de Scheherazade. Actualidad de las Letras Centroamericanas. 1980-1995*. Roma: Bulzoni Editoriale, 1997.
- MURGUIALDAY, Clara. *Nicaragua, revolución y feminismo (1977-89)*. Madrid: Editorial Revolución, 1990.
- PUNZANO, Israel. "La fruta prohibida era un higo, y el paraíso, Irak", entrevista con Gioconda Belli (26/02/2008)
-)In:http://www.elpais.com/articulo/ultima/fruta/prohibida/era/higo/paraiso/Irak/elpepiult/20080226elpepiult_2/Tes/
- ROSS, Yasmin. "Entre la nada y la utopía, entrevista con Gioconda Belli". In: <http://www.castellano.org/gioconda.html> (2000).
- VARGAS VARGAS, José Angel. "La mujer habitada: texto y revolución", in: *Káñina: Revista de Artes y Letras de la Universidad de Costa Rica*. Vol II. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 1977.
- ZAMORA, Daisy. *La mujer nicaragüense en la poesía*. Managua: Nueva Nicaragua, 1992.